

**-SAVIA**

**BRUTA-**

Sobre heridas en colectivo.

Tortuata.

Badajoz, verano 2021.

“Perdona por pedirte peras, no sabía que eres un olmo”

Ajo, micropoesía.

I'm Nobody! Who are you?

Are you – Nobody – too?

Then there's a pair of us!

Don't tell! they'd advertise – you know!

How dreary – to be – Somebody!

How public – like a Frog –

To tell one's name – the livelong June –

To an admiring Bog!

Emily Dickinson.

CAPÍTULO UNO. Del vas a comerte el mundo.

CAPÍTULO DOS. Al no estás sola.

Todo empieza en el “las cosas no son como antes”, y parece que es verdad que no lo son. Se confía en esta premisa y se cree que como son diferentes a como eran antes, aunque no se tenga muy claro que quiere decir esta afirmación y cuando es real y cuando se queda en eslogan. Las cosas, que no son como antes, parecen que empiezan a hacer sentir libres de llevar a cabo una sexualidad sana, ni más ni menos que una sexualidad donde las dos partes eligen libremente, y todo es respetuoso y controvertido, intenso y excitante. Todo evoluciona, al parecer, cosentido por ambas partes, elegido y consensuado.

Todo evoluciona...Llega un momento que la pareja tiene que separarse, no por nada en especial, ni siquiera por mucho tiempo, serán unas semanas, lo asumen y aunque estén con las hormonas desorbitadas todo el día, no pueden dejar de lado sus “quehaceres”. Las llamadas se repitieron diariamente, él era muy pasional y ella ya había descubierto que cada vez que le decía que no este se enfadaba, ¡y bueno pues que se enfade! Sí, eso funciona al principio, luego todo el mundo se cansa de las broncas, suele ser dependencia sexoafectiva, hormonas, romanticismo.. Conformismo.

Con la distancia y el paso de los días pasa algo muy curioso, y es que si hay un velo en los ojos provocado por las hormonas, si se creía que todo iba estupendo porque no se había hecho el trabajo personal de verlo desde fuera, ahora se hace, porque las hormonas

ya no ciegan, poco a poco la mente consciente empieza a coger protagonismo y cualquier frase que diga cualquier tercera persona relacionada con el machismo hace caer de culo y se empieza a descorrer todas las mentiras que se han dicho un día tras otro, va a empezar a hablar el cuerpo, pero esta vez de susto, de abuso... Se cae el velo y se ve que del dicho al hecho hay un trecho.

La teoría pecaba de ingenua. No se puede hablar de feminismo, de igualdad, sin tener en cuenta la opresión estructural que se sufre por tener el rol de mujer en las relaciones sexoafectivas. En general, en el proceso de educación se integra que la que tiene el rol de mujer es la parte sumisa (está para las necesidades de la otra persona), pasiva (acepta todo lo que le venga), leal (pase lo que pase sigue al pie del cañón), cuidadora (acompaña todo el proceso emocional de la otra persona)... Y más conceptos que más o menos se pueden encontrar en muchos tratados feministas. En cualquier caso por tener el rol de hombre para la educación eres la parte insensible (nada le afecta, de nada se entera), posesivo (todo se cree que es suyo), infiel (no sabe estar solo con una persona, le invaden pasiones incontrolables), egoísta (solo tiene en cuenta sus necesidades)... Y esto se arrastra de base.

¿Cuántas probabilidades hay de caer en patrones tóxicos de pareja si te pones con alguien que no ha hecho el trabajo personal para deconstruir toda la educación de mierda en parejas que llevamos entre pecho y espalda? Y ¿Cuántas probabilidades hay de ponerse con alguien que no ha hecho todo este trabajo, estando en un sitio liberado y en un momento relajado o vulnerable de tu vida?

Falsamente se cree que por norma en los espacios liberados no hay probabilidades, o hay menos, de sufrir violencia machista y misógina, ¡meeeeek error! Los espacios liberados están dentro del sistema, porque las personas que están en ellos también están dentro del sistema.

Entrar en una relación posesiva puede no ser tan difícil, por lo comentado anteriormente. Hay momentos en la vida en los que se bajan las defensas. Tomar conciencia y salir de ella tampoco es tan fácil, ya no solo por la persona que decide salir de la relación, si no porque la otra persona se niega a dejar marchar a la persona en cuestión. Cuando se dice que hasta aquí, no lo cree o no quiere creerlo, no lo cree, no lo cree, no lo cree, lo cree e intenta manipular para que la otra persona duerma con él, una última noche, no quiere hacer nada sexual solo dormir, asegura, entonces ¿lo cree?, la persona oprimida dice que no, la persona opresora insiste, insiste, insiste, la persigue, entra en la habitación personal de la otra persona por las noches para manipular, llora, llora, llora, cuenta su pasado, antes no lo quería hacer, escenas de su pasado muy duras, manipula, llora, llora, lo cree, deja de hablar, hace el vacío a la otra persona, se lo hacen a él, insta porque se lo hacen a él, intenta aislar a la otra persona de la otra gente, primero de los tíos, poco a poco también de las tías, no cree que sea capaz de dejarle, no deja creer que sea capaz de dejarle. Sus necesidades siguen por encima de las de la otra persona.

El opresor tiene todas las de ganar, la sociedad lo avala, el sistema sexoemocional lo avala, la gente que se deja manipular y no se molesta en escuchar a la persona que lo deja, la que sufrió el abuso, lo avala. La gente que no cree en la opresión por género, que no cree en la diferencia estructural, que no cree a la persona que sufre el acoso, lo avala.

Las mujeres siguen teniendo miedo a denunciar. Da igual quien sea la mujer, da igual quien sea el hombre.

Quien ha denunciado, que también tiene miedo, lo avala.

Se pone una denuncia en la asamblea interna del centro social okupado en el que viven.

Se lía, no era la primera denuncia que se le ponía a esta persona en este centro social. Hay apoyo hacia la persona denunciada, la gente irónicamente empatiza con él, de repente el opresor es la víctima porque esto al parecer es un asunto personal que se tiene que quedar de puertas para adentro. ¿Nos sorprende que haya tanta violencia machista en todos los entornos?

Era la segunda denuncia y parece que tampoco es suficiente, se sigue con la idea de que va a cambiar, de que las personas que están allí son responsables suya, no hay posicionamiento general, porque hay personas que no creen a la persona denunciante, y él se queda, y ella se va. El centro social okupado, lo avala.

Miedo.

**El feminismo** es un movimiento global que nace en un sistema patriarcal basado en la opresión de una parte de la población por la otra.

Con eslóganes como “yositecreo” o “metoo” ha animado a que la parte oprimida de la población denuncie su opresión y se sienta con la fuerza y el soporte necesario para seguir adelante con todo el proceso de revictimización que se lleva a cabo por el resto de la sociedad cuando alguien denuncia su opresión, tipo “calladita estás más guapa”. Víctimas insumisas.

Los comportamientos misóginos y machistas están perdiendo popularidad, y no revisarse ciertas actitudes puede desembocar en que haya personas que se alejen de ti, en que pierdas amigas.

La parte oprimida cada día tiene más claro sus derechos y su opresión, y cada día tiene menos ganas de seguir perpetuándola y de seguir aguantando intolerancias y abusos de privilegios, porque en este punto con un movimiento tan fuerte cubriendo las espaldas, las víctimas del patriarcado, no les resulta tan difícil seguir adelante con las denuncias, y a los verdugos misóginos no les resulta tan fácil ganar la simpatía del pueblo.

Pero mucho me temo que aún quedan hogueras inquisitivas encendidas esperando a un nuevo espectáculo en la plaza del pueblo, esperando a una nueva caza de brujas, de mujeres.



**CAPÍTULO TRES. De la teoría.**

**CAPÍTULO CUATRO. A la práctica.**

Quizás la parte más trabajada de toda la historia, la teoría.

Se quieren relaciones equilibradas, sanas y comunicativas. Relaciones inter e intrapersonales. La comunicación puede que sea el primer paso, primero intrapersonal, la escucha, la interpretación de las emociones que esconden las necesidades del cuerpo. Necesidades químicas, aspiracionales, biológicas, existenciales..

**Las emociones** son reacciones físicas de nuestro cuerpo ante acontecimientos que nos afectan, hay emociones displacenteras y placenteras, y ambas son prácticas y útiles, así el cuerpo se comunica con la mente, son llamadas de atención para que se reconozcan las necesidades que se esconden detrás de ellas.

Las emociones no se gestionan, **Las necesidades si.**

Emociones exageradas avisan de necesidades urgentes, si se las ignora reiteradamente, y no se hace nada para cambiar la situación de la que están alarmando, puede complicarse el asunto, puede volverse crónico (intuyo).

Una vez que se interprete que necesidad se esconde detrás de que emoción lo mejor es que se cubra, con los medios que se dispongan.

Se es responsable de las necesidades personales, gente adulta que se compromete a cubrir las necesidades personales para que nadie se tenga que hacer cargo de ellas por evadir la responsabilidad, generando relaciones interpersonales más dependientes e infantiles o paternalistas.

El resto de **las personas pueden ser el estímulo de las emociones que sentimos, pueden hacer de espejo, nunca son la causa**, si no una de muchas, por tanto son principalmente reponsabilidad personal (insisto) y hablan de **las necesidades y expectativas personales**.

Cuantos más autocuidados haya y se llegue a estados vitales más sanos, se generaran entornos más sanos, por mí y por quienes me acompañan.

La responsabilidad es colectiva, si otra persona del grupo está mal, el resto también está mal. Porque estar bien es una constante y se mide grupalmente. Todo este pensamiento de autocuidados va enfocado a cuidados grupales, el conjunto es más que la suma de las partes.

Para ayudar a alguien es básico que este alguien primeramente pida ayuda, para que se ayude es básico que se pida ayuda. Sin la parte de pedir ayuda no está tan claro para el resto de personas que esa persona la necesite o que quiera recibirla. Solo está dentro de la cabeza la persona que la lleva puesta. Nadie más está en esa cabeza. Dar ayuda sin que la pidan es asumir que se sabe mejor que la otra persona lo que necesita. Infantilismo.

Puede que desde fuera se vea más claro lo que necesita otra persona pero si esta no esta abierta para recibirlo se está parternalizando. Para sociedades más sanas pidamos ayuda si se necesita, para lo que se necesite. Y si no se pide que se asuma responsabilidad sobre esa decisión.

Si una persona estimula emociones displacenteras en otra reiteradamente y la otra decide que no quiere seguir manteniendo esa relación de lo que sea, no hay más que hablar, **los límites que se ponen para tener mayor salud no son objeto de debate.** Se asume que nadie que no quiera nos tiene porque aguantar, que la familia (de sangre y de no sangre) se elige. Y que las relaciones tienen puerta de entrada y de salida. Para que eso no ocurra: **autocuidados.** Si aún así ocurre: **respeto pleno.**

**La empatía:** “Casi todas las que creen que poseen esa cualidad, no la poseen” Simone Weil.

Se suele explicar el punto de vista en lugar de ofrecer empatía. La empatía requiere que se dedique la atención plena al punto de vista de la otra persona. Se le dá el tiempo y el espacio necesario para que se exprese libremente.

Hay un dicho budista que versa: “No se limite a hacer algo, esté presente”.

Cosas que impiden la empatía: aconsejar, competir, educar, consolar, contar una historia parecida, minimizar, compadecer, interrogar, explicar, corregir.

Es importante, veo, que si no se está fuerte para formar parte de algo, aunque se crea en ello, aunque se haya invertido mucho tiempo y ganas, es mejor que se deje, con la cabeza alta. A veces, se avanza más no estando que obligándose a estar, aunque no se pueda volver. Estará bien. Puede que de un poco de reparo y de miedo. Aceptando el dinamismo vital propio y sin aferrarse a lugares, momentos, personas.. se avanza más alegre y con actitudes más relajadas. Quizás porque se reconozca el carácter dinámico de la vida.

Se avanza detrás de un ideal, ¿eso lo tenemos claro?, un ideal quiere decir una idea a largo plazo que hace caminar hasta materializarlo. Un ideal se sale fuera de lo palpable a corto plazo, se sale fuera del ahora, un ideal se encuentra en la teoría.

En la práctica nos encontramos chocándonos contra un muro o andando en círculo.

Después de que se integre la comunicación intrapersonal, ha llegado el momento de dar el salto maestro y caer en la piscina llena de peces de colores. Aquí está to quisqui, con sus infinitas experiencias vitales y ha llegao el momento de ponerse de acuerdo: la comunicación interpersonal.

Bueno, es importante que, las personas que siempre están dando su opinión empiecen a escuchar y que las personas que siempre se están tragando las opiniones del resto empiecen a dar la propia, y que ocurra estas dos cosas es responsabilidad de todo el mundo, del colectivo.

**El cuerpo aprende más lento que la mente**, aunque sea una persona aplicada que se haya leído todas las bases de todo movimiento social inclusivo, diverso y consciente, si no lo lleva a la práctica de una forma continua y forzada hasta que el cuerpo lo integre, no va a ocurrir nunca que lo lleve a cabo de forma natural. Y se van a seguir repitiendo patrones exclusivos, uniformes e inconscientes. En ese caso puede irse a la selva tropical con el resto de *Psittacus erithacus* y ser feliz.

Empezar a descodificarse y no entrar en asambleas diarias, empieza por obligarse un poco a **decir lo que se piensa en el momento en que se piensa**, sin acumular problemas, y ya que no todos los días se está con ganas de iniciar una conversación de tú a tú, quizás sería bueno que se escribiese en papel o en la mesa del comedor, obligarse a escribir todos los días, dos líneas aunque sea, en las que se escriba que perturba la mente o que alegra el día, y de verdad, de verdad, tener muchos días malos no hace ser un rollo, y dejar muchas notas diciendo que se está disconforme es necesario si se quiere estar bien. Lo más importante de las notas: **compartirlas**.

Mejorar la comunicación es un seguro de relaciones más sanas y duraderas.

Es importante que se comunique en el momento que se están sintiendo las cosas, y si en ese momento no está la persona que lo tiene que saber se puede hacer por el móvil, el medio de transmitir el mensaje es importante, el contenido lo es más, que se lleve a cabo cuando se está sintiendo también es importante, si no queremos conversaciones por el móvil, no tengamos móvil. No procrastinar las necesidades. Aprender a comunicar y a escuchar de forma asertiva, no violenta, es la levadura para que suba el pan.

**CAPÍTULO CINCO. Del amar en tamdén.**

**CAPÍTULO SEIS. Al amar en trenecito.**

Escabroso tema por todo lo que da que hablar, muchas veces más de lo necesario o de lo adecuado para con la pareja a la que **no perteneces**, ¡si! No perteneces y lo ves desde fuera, y no te han pedido opinión y tus experiencias y anhelos están jugando una malísima pasada a la experiencia personal ajena. Otra cosa es cuando te piden ayuda, pero alerta de si te ha pedido ayuda o solo, solo, se ha desahogado.

Bueno después de esta amable introducción, canta Albert Pla:

“¿Cuál es la diferencia entre morir en tus brazos o entre morir en tus manos?”

¿Qué ha pasao, mi pareja me ha dejao y todo el mundo está emparejao? ¡Pues vaya! no cabe más tristeza, hay la desolación más absoluta, porque además tampoco hay redes sólidas que hagan que la vida siga tal y como estaba. Si es que además tampoco se ha integrado las necesidades de la otra persona y separarlas de las personales, y ahora pasa que han venido todas de golpe, ¿las personales o las parejiles?.

¿Qué pasa con las parejas y porque se sigue con el empeño de que funcionan? Así en general. Vivir en pareja es otra forma de vivir individual pero enmascarado, enmascarado para las personas que conforman la pareja y para la plaza del pueblo.

Falsa sensación de acompañamiento que al tiempo se convierte en plena frustración romántica que nos ata a la complacencia y a la dependencia. Y pasa la vida y seguimos amando en pareja y por la pareja. Medias naranjas preparadas para que venga la descendencia y hagan zumo de sus sueños.

Si no se sabe salir de una pareja, ¿como es que se sigue entrando? Si no se sabe asumir que es finita, por ambas partes, ¿para qué narices se apuesta por dedicarle tantos años de la vida a una persona, a una persona prioritaria, con la que en el mejor de los casos se acaba teniendo una relación cordial cuando acaba la relación de pareja? Una intensa relación cordial.

Y no se acaba teniendo esta relación cordial porque de repente se ha visto que esa persona es un rollo, si no porque ya se ha tenido sentimientos de posesión hacia esa persona, ya se ha tenido celos, ya se ha dedicado una atención tan personal y exclusiva que pensar que pase a ser del montón es casi de risa, y todos los sueños en pareja ¿dónde quedan? ¿Y las proyecciones que se hicieron? Ná, quien tuvo, retuvo, ¿o no es así? La relación se queda en una intensa relación cordial, que guarda cierta nostalgia y cierta esperanza.

Me temo que es difícil que las cosas vuelvan a ser asépticas entre exparejas (en general).

Las relaciones en pareja son tan íntimas y están tan avaladas por todo el sistema que fríamente parece una relación entre hospedador y parásito, parecen diseñadas para que desgasten y alienen a un suicidio colectivo, a un suicidio de la capacidad de seguir adelante con iniciativa y autonomía, un golpe de gracia que ata a las pasiones y reduce un mundo multisocial y multiespecífico a un mundo para dos en el que para dar un paso ambas partes tienen que estar de acuerdo, parece una pesadilla...Mucho me temo que lo és. Una pesadilla colectiva que continuamos a pesar de todo. Nos identificamos con la pareja y desarrollamos nuestra identidad entorno a esta.



Por aquí también se ve un poco de codificación, ¡es un engaño! La sensación de estar en pareja se comporta como un velo más o menos opaco de la propia soledad y termina por separar las necesidades personales de la conciencia individual, perdemos la responsabilidad individual y colectiva para hacer con una responsabilidad parejil que separa del resto de la sociedad, de las necesidades del resto de la gente, y alía a una sola persona de la que somos profundamente dependientes, porque solo es una y si no está, solo estoy yo. Y el velo del colectivo se destapa y se entrevee lo que ha habido siempre, individualismo parejil, ahora, cuando ya no hay pareja, solo queda la palabra más señalada en movimientos sociales, **individualismo** (a secas). El mismo individualismo que antes pero sin velo.

Y llegan llantos y mal sabores de boca, sabores que saben a cigarro después que llevas 2 años sin fumar, que saben a bolsa de bollos de chocolate y mucho me temo que industriales, y de la peor industria: el abandono, el rechazo, el desconsuelo.

En la vida en pareja se pone el foco en la vida privada y la intimidad, quizás en esta comodidad identitaria es por donde la monogamia coge fuerza, en este culto al ego, en el ser imprescindible para alguien, codependiente, si se consigue que otra persona esté tan atada como yo, si se consigue cambiar a alguien para que sea a mi imagen y semejanza, quizás no esté tan mal y la soledad se aleje de mí. La soledad asusta... Y con razón.

Se fue la pareja y solo queda soledad profunda. Vaya, ¿y ahora qué?.

Bueno siendo optimistas se puede aprender de los errores, después del duelo claro, y quizás embarcarse en el..."amar en trenecito".

Hay mil formas de amar en red, y todas las que todavía no se han inventado. En este nuevo modelo de amarse caben más de dos, en eso hemos quedado, que quepan más de dos quiere decir que dos también caben.

La primera diferencia entre pareja y red, es que en la red "se está" y en la pareja "se es", como conceptos, luego personalmente cada persona se lo monta como quiere y la dejan.

Entonces es una nueva forma de entender el amor hacia otra persona y de relacionarse sexoafectivamente, más allá de que sea abierta o cerrada, que quepan 2 o 22, es un compromiso de no posesión, un compromiso de no dependencia.

Lo primero sería adquirir cierta disciplina que nos hiciera reeducarnos en dinámicas de amor libre, tener presente que se van a sentir celos, posesión, inseguridades, desconfianzas...Y que estas emociones van a acechar durante bastante tiempo al principio de la relación, por ello la apuesta por la relación libre es una apuesta a largo plazo, porque las emociones están codificadas para que la libertad de la otra persona suponga una humillación o una desvalorización hacia el ego propio.

Teniendo esto en cuenta podemos enfrentarnos a la descodificación.

No es un camino que se tenga que hacer en soledad, buscar triquiñuelas para no procrastinar y afrontar la desposesión con suavidad ayuda a generar relaciones más sanas, intra e interpersonalmente.

Es un flujo dinámico que evoluciona junto con las personas que forman parte de la red, donde se adquiere responsabilidad emocional, en cuanto a que las emociones son personales y en cuanto a que las personas que están vinculadas con la red también las sufren.

El trabajo con el ego es más potente en este tipo de relaciones. En la pareja se es más vulnerable a que una de las partes se sobreponga sobre la otra minándole la autoestima. Son dinámicas parejiles que se interiorizan desde los massmedia hasta la calle hasta la casa.

En las redes al haber tan poca formación chocan más los patrones relacionales opresivos que se reproducen inconscientemente, y quizás sea más fácil verlos y afrontarlos.

La forma de amar y de relacionarse también es política, y como se hace es un reflejo del sistema político en el que se vive y en el que se quiere vivir. Solo esforzándonos por tener relaciones más sanas algún día las tendremos de verdad. El esfuerzo viene desde dentro hacia fuera y no al revés. Teniendo en cuenta los autocuidados.

**CAPÍTULO 7. Del esto no puede estar pasando.**

**CAPÍTULO 8. Al yo sí te creo.**

Que curioso como se bloquean las experiencias que se creen que no pueden pasar, que efectivamente esas cosas pasan, y pasan mucho, pero que no le pasa a nadie cercano.

Curiosísimo porque cuanto más se tarde en darse cuenta que también pasa cerca y que la exposición a los peligros es la misma que cualquier otra persona, más que negar que pase cerca, debería preguntarse, “¿cuándo me ha pasado a mí? ¿me estará pasando ahora? ¿tendré que dejar de confiar en la gente para que no me pase?”. Tampoco es cuestión de caer en ideas persecutorias que hagan pensar que se está en peligro constantemente, de hecho es más un llamamiento a la precaución.

A veces cuando los acontecimientos están encima es cuando se terminan de creer, también el ego dificulta valorar la exposición y la vulnerabilidad real. Girando la cara a las opresiones estructurales solo se consigue que cuando toque al colectivo social al que pertenecemos no quede quien apoyarlo. Y parece importante tener presente que tiene poco sentido ayudar a gente del país vecino y dar la espalda a la gente que está en mi ciudad, en mi barrio, en el movimiento social al que pertenezco. De hecho así es como se lucran muchas ONG's y se vienen abajo los centros sociales de la ciudad.

Más o menos se sabe quienes son las personas más vulnerables y más expuestas a sufrir opresiones estructurales: mujeres, infancia, diversidad en capacidades, sexualidad, etnias que no proceden de Europa, drogodependencias... y absolutamente todo el mundo que pertenezca a una de estas es más fácil que reciba opresión. ¿Parece fácil de tener en cuenta? Pues es complicadísimo.

Pese a que personas que están en algunos de estos colectivos tienen todas las papeletas para sufrir opresión, no está tan reconocido por las propias personas que las sufren ya que las sociedades están basadas en el aparentar y en la supremacía. Reconocerse de un grupo vulnerable, pasa por la victimización, señalando como víctimas a las personas que son oprimidas, y a agresoras a las personas que oprimen. En el imaginario colectivo ser víctima es motivo de agachar la cabeza y ser opresor es motivo para sentirse indestructible.

En una sociedad donde pesa más ser víctima que ser persona que agrede está claro que lo que ocurre es que se sigue poniendo en el lado de quien agrede la fortaleza y el soporte del grupo. Se sigue sin creer a las víctimas y se pone el foco de la duda y de la culpa en las víctimas.

El proceso de creer a una persona que ha sufrido una opresión y además si se decide acompañarla, es un proceso que hace tocar tierra, ser humilde, asumir que las opresiones están a la orden del día y se encuentran en todos los espacios. Se llevan metidas en la sangre.

Una vez en ese punto decidir si se quiere perpetuar este ciclo o ayudar a detenerlo, desde nuestro sitio, asumir de donde se viene y con que privilegios se cuenta.

Tener estos privilegios hace que la otra persona no tenga sus derechos. Los privilegios no son por orden natural, se roban de unos colectivos a otros, competencia imperfecta unidireccional.

Cuando lleguemos a sociedades donde quien agache la cabeza sean las personas que ostentan los privilegios, que oprimen al resto, solo en ese momento será posible imaginar nuevas sociedades basadas en el respeto y en la multidiversidad. Pero mientras sean las víctimas las que nadie quiere ser, mucho me temo que se seguirá en sociedades absurdamente violentas.

Se sabe que privilegios se han robado y a quien, y todos son igual de importantes. Mejor dejar de fustigarse por lo que oprime personalmente y asumir responsabilidad con los privilegios con los que se oprime.

**CAPÍTULO 9. Del complejo de Peter Pan.**

**CAPÍTULO 10. Al resurgir adulto.**

En las sociedades actuales de occidente a la infancia se le da un valor incalculable. Los juegos de la infancia se los recuerda rodeados de magia y a la etapa de la infancia se la siente como la mejor etapa de la vida.

Se pasa por alto la frustración de la dependencia extrema que se vive en esa etapa, la infantilización constante a la hora de tomar decisiones propias, de vestirse, de elegir que se quiere comer, incluso hay casos que se presiona diciendo con quien se tiene que relacionar y con quien no, ir a clase es obligatorio, y tener actividades extraescolares casi que también, se tiene que quedar en el comedor porque no sabe hacerse la comida, y mejor si no te quejas. Y todo esto en los mejores casos. También hay abusos a la infancia que pocas veces se les da voz.

En esta etapa ya que se exige de tomar cualquier tipo de decisión, es la etapa en la que más desinformación hay. El mundo de alrededor es un enigma, que no resulta fácil resolver por estar rodeado de infantilización, frases de “cuando crezcas lo entenderás” bañan los oídos de la infancia.

Aún así es una etapa que se recuerda con mucho cariño, es una etapa donde, en teoría, se reciben muchos cuidados y mucha atención, protección, ánimos, una etapa en la que se vive entre besos y abrazos. Las mayores ocupaciones son:

Despertarse, comer, ir al “cole”, clase, jugar, clase, jugar, comer, jugar, clases particulares, jugar.. Más o menos este es el horario infantil en general y en España.

Parece lógico que se queden ahí nuestros anhelos, y se recuerde esta etapa con mucha nostalgia, añorando la infancia. Luego también se añora la preadolescencia, la adolescencia, pese que son etapas en las que se sufre, en general, mogollón, y etapas en las que se prepara muy poco a la población adolescente para los cambios hormonales que se avecinan. Toda la preadolescencia debería ser una preparación a la adolescencia. Aquí el ego adquiere la forma que más o menos se va a mantener para el resto de la vida, fijándose la personalidad al final de la adolescencia y entrar en la etapa adulta más o menos con las cosas claras (deduzco).

Una vez en este punto (la etapa adulta) ya no hay vuelta atrás, de hecho ya ha pasado lo peor. En el mejor de los casos se consigue ser gente decente que sabe cocinar, elegir entre diferentes opciones, mantener conversaciones, adquirir responsabilidad sobre sus actos y sus necesidades... En el mejor de los casos en este momento se llega a un nivel de propiocepción que ayuda a aventurarse a tener cierta autonomía.

Pero ya nada será como antes, y estas son sociedades donde el paso a la edad adulta se tiene como un paso trágico en la vida del *homo sapiens*. Y la verdad, no lo entiendo.



Y quizá si no costara tanto salir de la infancia no se consentiría vivir en sistemas socio-políticos que infantilizan, diciéndo cuáles son las necesidades personales, que se tiene que comer, como hay que curarse, a quien hay que votar, como hay que ganarse la vida, a quien hay que amar y con quien follar, quien tiene que ser mi amiga (mis iguales) y quien tiene que ser mi enemigo (la gente diferente a mí), quien está por encima de mí y quien por debajo etc etc.

Animo a reivindicar una etapa adulta que juegue, se ensucie la ropa y el cuerpo, vaya con los pies descalzos, meta las manos en la tierra, se revuelque por el suelo, grite cuando está feliz y llore cuando está triste, sea creativa y recupere todos los valores que aprendió en la infancia (el juego y la creatividad) y en la adolescencia (el grupo), pero que al mismo tiempo adquiera responsabilidad sobre sus actos y sus necesidades, aprenda a poner límites y los ponga, sea intolerante con las injusticias, desarrolle empatía y apoyo mutuo, tienda una mano a quien lo necesite, personas adultas que sepan pedir ayuda y que la pidan, **que se trabajen el ego, rompan con hábitos tóxicos**, básicamente que convivan y cooperen en sociedades más sanas, relajadas y diversas.

Finalmente, para que estas sociedades existan tenemos que asumir que somos personas adultas, autónomas y responsables.

Atentamente,

La autora.

## BIBLIOGRAFÍA:

Aridjis P.,G. (2020) Curso “El poder de la empatía”. *Youtube*.

Vasallo, B., 2019. *Pensamiento monógamo, terror poliamoroso*.

## INSPIRACIONES:

Fernández Cabo, P. (2021) 17:55 Afligidos.

La Algarroba Negra, CSOA (2020/2021) Badajoz.

Los exámenes de junio.

Manzoor, N. (2021) We are lady parts.

Rodó-Zárate, M. (2021). La herida interseccional. *Pikara Magazine*.

